

LUIS ALBURQUERQUE GARCÍA, *El arte de hablar en público seis Retóricas famosas*, Madrid, Visor libros, 1995.

ANTONIO ESPINA, *La elocuencia*, 2 vols., Madrid, Prodhufi, 1995.

ANTONIO LÓPEZ EIRE, *Actualidad de la Retórica*, Salamanca, Hespérides, 1995.

JÜRIG STUDER, *Oratoria el arte de hablar, disertar, convencer*, Madrid, El Drac, 1996.

En los últimos tiempos hemos asistido a un nuevo resurgir de la Retórica. Han venido apareciendo publicaciones de diversa índole en relación con esta disciplina. No se trata sólo de un interés académico –en este ámbito nunca desapareció totalmente–, sino que como veremos en las obras reseñadas, abarca niveles diferentes, desde el estudio histórico, pasando por la recopilación y los últimos avances, hasta el nivel que podríamos considerar de la praxis cotidiana.

Las razones de este nuevo interés pueden ser muchas y variadas, pero, quizás las más importantes haya que buscarlas en el auge que la comunicación y la publicidad han alcanzado en nuestro mundo actual.

Hoy no basta con tener una idea interesante o un proyecto magnífico, es imprescindible saber venderlo en todas las etapas, y ahí, de nuevo, el arte de la persuasión encuentra su espacio propio.

Además las circunstancias socio-políticas actuales son fácilmente extrapolables a las que se dieron en la Grecia antigua, cuando la Retórica nace como “arte”. Hoy, como entonces, los políticos tienen que convencer, persuadir a los posibles votantes y la Retórica se vuelve a constituir arma indispensable.

La publicidad, mecanismo gracias al que se mueve nuestro sistema capitalista, al hacer posible la conexión entre el receptor último del “producto” y el mercado, ha sabido sacar el máximo provecho de todas y cada una de las técnicas de la Retórica clásica, pues, comparten un objetivo común: la persuasión.

Todos estos factores se han conjugado para que el resurgir de la Retórica como arte de la persuasión sea un hecho incuestionable.

He considerado para esta reseña cuatro de las últimas obras aparecidas en el mercado editorial español en relación con la Retórica.

La obra de Luis Alburquerque García, *El arte de hablar en público seis Retóricas famosas*, es un interesante estudio sobre seis Retóricas del siglo XVI pertenecientes a Antonio de Nebrija, Miguel de Salinas, Alfonso G. Matamoros, Cipriano Suárez, Martín de Segura y Juan de Guzmán, en el que las Retóricas son analizadas a través del tratamiento que cada una de ellas hace de los diferentes aspectos de la ciencia, los tres géneros, las operaciones retóricas y las partes del discurso. Pretende divulgar una serie de obras poco conocidas y poco estudiadas.

La obra de Antonio Espina, *La elocuencia*, es una recopilación de discursos que abarca desde el siglo XVI hasta el principio del siglo XX, añade a estos

discursos un apéndice con arengas, proclamas y frases militares. Esta obra ha sido publicada por Oscar Ayala a partir del material que Antonio Espina dejó a su muerte. Tiene el valor de dar a conocer de manera conjunta un corpus textual importante que se encontraba disperso, y que permite ver la evolución histórica de la oratoria. Los discursos que nos presentan son de diferentes géneros aunque hay un predominio del tipo político, en cuanto a la cantidad destacan los del siglo XIX. Se presentan precedidos de unas consideraciones generales sobre cada siglo y divididos por autores, sobre cada uno de los cuales aparece una breve biografía. Se echa en falta una clasificación temática y un estudio sobre todos estos discursos ya recopilados.

Frente a estas dos obras que podríamos considerar como históricas, tenemos *Actualidad de la Retórica* de Antonio López Eire, en la que presenta una panorámica sobre los últimos estudios que se han venido desarrollando en torno a esta disciplina, así como las relaciones que se dan entre la Retórica y otras ciencias más o menos afines. En su primer capítulo —La Retórica y su entorno— traza una interesante historia de la materia teniendo muy en cuenta las diferentes perspectivas desde las que ha sido tratada, y desde los diferentes planteamientos, cuáles eran las disciplinas con que entraban en relación: la Psicología, la Moral, la Didáctica, la Literatura y la Gramática. Dedicamos los capítulos centrales a los movimientos que desde mediados del siglo XX han intentado dar a la Retórica una nueva perspectiva o un nuevo enfoque. Analiza los presupuestos de los que parte y los logros conseguidos por la *Retórica de la argumentación* de Perelman y Olbrachts-Tyteca, así como sus deudas con la *Retórica* de Aristóteles, y las relaciones con la Lógica formal.

El segundo gran movimiento que aborda es la *Retórica General* del Grupo Mi. Es ésta una Retórica parcial, que, como venía ocurriendo desde el Renacimiento, queda reducida a la “elocutio”. Para los miembros del Grupo de Lieja la Retórica es un instrumento de la Poética, aunque se acogen a la Retórica antigua. López Eire pone este movimiento en relación con todos sus precedentes y explica la particular visión que cada uno de estos autores tiene del lenguaje poético partiendo de la definición de poesía de Jakobson como un *tipo especial de lengua*. El último capítulo lo dedica a las relaciones entre la Retórica y la Pragmática; concluye que “un discurso retórico es un *acto de habla* funcional provisto de una *intención comunicativa y persuasiva* que procede del *orador* y es percibido por los *oyentes*, en el que se transmite un *texto temáticamente coherente* acompañados de elementos no lingüísticos como los gestos y los movimientos de las manos, y paralingüísticos, como el tono y la intensidad de la voz”.

La última obra que queremos mencionar es *Oratoria el arte de hablar, disertar, convencer*, de Jürg Studer. La obra publicada en España es una traducción a la que se ha cambiado el título original *Rhetorik*, posiblemente para adecuarlo más a su contenido. Podríamos decir que es una Retórica de lo cotidiano, pues partiendo de que para triunfar es necesario un dominio de la expresión oral, explica todos los pasos que han de darse para llevar a término un dis-

curso con el que defender las propias ideas. Repasa la “inventio”, aconsejando sobre los temas, hasta la “actio”, para que la presentación sea eficaz, pero llevándolas a terrenos prácticos, que pueden ir desde una reunión de vecinos hasta una presentación de trabajo. Presenta modelos y temas para ir practicando, además de fichas y un listado de refranes, citas y frases hechas que pueden ir bien a diferentes temas. Su intención es didáctica, pues pretende que, siguiendo sus consejos, cualquier persona pueda realizar un discurso, presentación, etc., correctamente y por supuesto con éxito.

Es la dimensión práctica de la Retórica, pues como Jürg Studer nos recuerda, quien no domine este “arte”, no conseguirá triunfar en un mundo cada vez más competitivo y dominado por la comunicación.

ANA MARÍA HERNÁNDEZ MENOYO